

# INVESTIGACIÓN NARRATIVA EN LA EDUCACIÓN FÍSICA Y EL DEPORTE<sup>1</sup>

Andrew C. Sparkes (Universidad de Exeter)<sup>2</sup>

Traducción: José Ignacio Barbero González

**Resumen.-** En este artículo se comentan diferentes modalidades de análisis narrativo que pueden ser útiles en el campo de la EF y el deporte. Considerando las cualidades y limitaciones de cada una de ellas, se sugiere que los investigadores necesitan utilizar distintas formas de análisis narrativo, combinadas convenientemente, con el fin de captar en toda su complejidad los distintos problemas que surgen en dichos ámbitos.

**Abstract.-** This paper explores different forms of narrative analysis that may be useful in the field of sport and PE. Looking at the strengths and weaknesses of each kind, I suggest that researchers need to use various forms of narrative analysis in suitable combination to understand the complexities of different issues in those fields.

## Introducción.-

Llevo casi dos décadas defendiendo y utilizando las historias de vida como un medio (un enfoque) que nos permite comprender el modo en que los profesores de EF y los deportistas construyen y reconstruyen sus identidades y sus relaciones yo-cuerpo a lo largo del tiempo y en unas determinadas circunstancias socio-históricas, políticas y económicas (i.e., Smith & Sparkes, 2002; Sparkes, 1994a, 1994b, 1996, 1997, 1998, 1999a, 1999b, 2000; Sparkes & Silvennoinen, 1999; Sparkes & Smith, 2001, 2002; Sparkes & Templin, 1992). Desde esta perspectiva, he sido consciente de la necesidad de incrementar constantemente el interés por las subjetividades individuales y por las verdades personales para dar mejor cuenta del contexto social más amplio en el que se forman y estructuran, incluso si no son conscientes para el individuo.

Aunque en este enfoque se utilizan muchas fuentes de datos (i.e., biografías, autobiografías, cartas, diarios, obituarios, álbumes de fotos), el bloque fundamental sobre el que se apoya este proceso, y la fuente primaria de información en mis propias investigaciones, son los *relatos* contados por las personas con las que he trabajado. De acuerdo con Plummer (2001), los relatos son las narraciones de una persona sobre su propia vida y con sus propias palabras. Según Atkinson (1998: 19), en su estado más simple,

---

<sup>1</sup> Agradecemos a la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte que nos permita publicar este trabajo que fue presentado en el II Congreso de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte celebrado en Valencia (22-25, noviembre, 2001).

<sup>2</sup> Qualitative Research Unit, Department of Exercise & Sport Sciences, School of Sport & Health Sciences, Exeter University, St Luke's Campus, Heavitree Road, Exeter, Devon, England. EX1 2LU. Correo electrónico: A.C.Sparkes@exeter.ac.uk

un relato es la historia/narración que una persona escoge para contar la vida que ha vivido, dicha del modo más completo y honesto posible. Lo que recuerda de ella, y lo que el narrador quiere conocer de ella, normalmente como resultado de una entrevista guiada por otro.

Estas definiciones, aparentemente simples, encubren un proceso de compromiso y análisis bastante más complejo. Por ejemplo, como indica Atkinson (ibid.: 9), *en una entrevista de historia de vida, el entrevistado es un cuenta cuentos, el narrador de la historia que se está diciendo, mientras que el entrevistador es un guía o director del proceso. Los dos juntos son colaboradores que componen y construyen un relato con el que el narrador se muestra satisfecho.* En la misma línea, Corradi afirma:

*En sociología, la expresión 'historia de vida' se refiere a los resultados de un modelo de investigación que consiste en recoger los relatos orales de un individuo sobre su vida o sobre algún aspecto especial de ella; la narración se inicia por una petición específica del investigador y el consiguiente diálogo es dirigido por este último hacia su campo de indagación. Una historia de vida, por tanto, implica una situación interactiva de diálogo durante la cual se da forma al curso de la vida de un individuo; en virtud de la petición que inicia y orienta el proceso, y del subsiguiente análisis del investigador, las historias de vida tratan de explicar y dotar de significado a los fenómenos sociales.* (1991: 106)

Según Plummer (2001), en la medida en que se usen términos como *director, narración, relato, colaborador, construcción y composición*, emerge una idea más compleja de las historias de vida. En este marco, en este artículo centraré mi atención en un único aspecto que gira en torno al problema de la *narración* y el modo en que configura no sólo el relato de las historias de vida sino también su recepción, interpretación y análisis.

### **Sobre la narración.-**

La narración tiene que ver con contar historias. Al decirlas, escucharlas y leerlas, aumentan las oportunidades de compartir experiencias sobre nuestras vidas y las de los demás. Según Polkinghorne (1995: 5), el interés de los investigadores cualitativos por las formas narrativas de indagación ha aumentado debido a que es la *forma lingüística que mejor se adapta al despliegue de la experiencia humana como una acción contextualizada. Las descripciones narrativas muestran la actividad humana como un compromiso con propósito en el mundo.* Para Cortazzi (1993: 2), el análisis narrativo es una forma de *abrir una ventana en la mente o, si estamos analizando las narraciones de un grupo específico de narradores, una ventana a su cultura.*

Es importante tener presente que las identidades que las personas creen poseer (a lo largo del tiempo y en diferentes situaciones) son en realidad construidas y conocidas a través de las narraciones. Como indican Lieblich et al. (1998: 7), *el relato es la identidad de uno, una historia creada, dicha, revisada y repetida a lo largo de la vida. Nos conocemos o nos descubrimos, y nos revelamos a otros, a través de las historias que decimos.* De un modo similar, se explica McAdams (1993: 11):

*Si quieres conocerme, tienes que conocer mi relato, puesto que mi relato dice quién soy. Y si yo quiero saber de mí mismo, adentrarme en el significado de mi propia vida, también he de llegar a conocer mi propio relato. Debo llegar a ver en todos sus detalles la narración del yo –el mito personal- que he compuesto tácitamente, incluso inconscientemente, a lo largo de los años. Es un relato que continúo revisando, diciéndomelo (y en ocasiones a otros) mientras vivo.*

*Todos somos cuenta-cuentos. Al organizar dentro de los relatos los episodios de nuestra vida, intentamos proporcionar a nuestras esparcidas y a menudo confusas experiencias una cierta coherencia. No se trata de engañarse. No nos estamos contando mentiras. Más bien al contrario, a través de nuestros mitos personales descubrimos lo que es verdad y significativo en la vida. Para vivir bien, con armonía y sentido, componemos una narración heroica del yo que ilustra verdades esenciales sobre nosotros mismos.*

Recientemente, Plummer (2001) ha argumentado que las historias de vida se abren camino a través de una serie de círculos: *el yo, los otros, la comunidad, la sociedad en su conjunto*. Para él, empezando en el nivel más básico, los relatos de vida realizan su trabajo para la vida del yo. En consecuencia, el relato de un individuo es importante para dar coherencia y significado a su vida, explicar los momentos clave y los puntos críticos. En este marco, la vida, y el modo en que construimos nuestro sentido del yo están íntimamente relacionados con los relatos que contamos de nosotros mismos, a otros y a nosotros. Dicho brevemente, como seres humanos, somos inevitablemente seres historiadados. Al hacer esta afirmación, no estoy defendiendo un realismo vulgar o una visión romántica del yo que asume que los datos narrativos proporcionan un medio de acceso único y privilegiado a las biográficamente fundadas experiencias y significados de los actores sociales (Sparkes, 1996b). Rechazo este punto de vista porque cualquier narración, como medio de comunicación, está influenciada por las convenciones culturales del narrado, las motivaciones del narrador, la audiencia y el contexto social. Como nos recuerda Zussman (2000: 5)

*Las narraciones autobiográficas –los relatos que contamos sobre nosotros mismos- no representan simplemente el yo. Tampoco lo expresan simplemente. Las narraciones constituyen el yo... (Si) las narraciones autobiográficas constituyen el yo, esas narraciones son estructuradas socialmente. Si queremos comprender y explicar el yo... (si) queremos entender las variaciones que se producen a lo largo del tiempo y en distintos lugares, entonces hemos de prestar tanta atención a las estructuras sociales que producen las narraciones autobiográficas como a las propias narraciones.*

Los investigadores y académicos que utilizan este enfoque narrativo invitan a los participantes a contar sus relatos. En palabras de Zussman (2000), instigan *ocasiones autobiográficas*. Así, las personas son invitadas a hablar de sí mismas. Estos son los momentos en los que la narración y la estructura social se encuentran. En otras palabras, las personas tienen capacidad y gozan de cierta libertad para construir sus relatos dependiendo del contexto y del (tipo de) yo que desean presentar para servir a unos intereses particulares. Sin embargo, no escogemos las condiciones bajo las que hablamos

de nosotros mismos ni tampoco podemos desarrollar siempre nuestros relatos en función de propósitos que hayamos elegido. Distintos órdenes institucionales y sus representantes (i.e., profesores, médicos, policía –e *investigadores*) exigen narraciones autobiográficas o relatos de vida, cada uno con diferentes propósitos y con diferentes formatos.

En esta línea, los relatos no reflejan de un modo simple las experiencias reales del narrador, no debemos concebirlos como una ventana transparente y diáfana a través de la cual accedemos a un yo interno y privado que se hace visible mediante el diálogo. Esto es así porque, entre otras cosas, las personas han de recurrir a modos de contar con los que están familiarizados. En este sentido, la narración es una forma de *práctica social* mediante la que el individuo extrae, de un repertorio cultural de relatos, aquel que mejor sintetiza su historia personal. En consecuencia, en el propio acto de narrar, las personas se involucran en crear y mantener ciertas identidades y (tipos de) yo (en contextos sociales específicos).

Teniendo en cuenta toda esta problemática, no ha de sorprendernos que no haya una única forma de análisis narrativo. Ciertamente, en estos últimos años se han propuesto numerosos modos de llevarlo a cabo (i.e., véanse Cortazzi, 1993; Lieblich et al., 1998; Plummer, 2001; Sparkes, 1999b). Por tanto, mi sugerencia es que los relatos de vida necesitan ser sometidos a múltiples formas de análisis. Por ello, a continuación mostraré, partiendo de distintos estudios de historias de vida, cuatro formas de análisis que, usados independientemente o combinados, pueden servirnos para comprender mejor los modos en que se construyen distintas identidades y relaciones yo-cuerpo en el campo de la EF y el deporte.

### **Análisis paradigmático.-**

La forma más usual de análisis de los datos de historia de vida generados mediante relatos ha sido denominada paradigmática (Polkinghorne, 1995; Sparkes, 1999b), de contenido o categórica-de contenido (Lieblich et al., 1998). Con ella se trata de examinar las similitudes y diferencias temáticas existentes en las diferentes narraciones. La principal cualidad de esta forma de análisis reside en su capacidad para desarrollar un conocimiento general sobre los temas centrales que construyen el contenido de los relatos recogidos.

A este respecto, un ejemplo en el campo de la EF puede verse en la investigación de Squires and Sparkes (1996). Utilizamos este enfoque para explorar distintos problemas en las vidas de cinco profesoras de EF lesbianas en diferentes momentos a lo largo de su carrera. Identificamos una serie de temas centrales que giraban en torno al manejo y control de las relaciones con colegas y alumnos, a la interiorización de la homofobia, al modo de afrontar la homofobia explícita, al mantenimiento de la separación entre sus vidas públicas y privadas, a la forma en que afrontaban difíciles problemas de identidad, y a la influencia de la edad en la elaboración de estrategias con las que hacer frente a sus dificultades. Utilizamos estos temas centrales para mostrar el modo en que la homofobia y el heterosexismo impregnan el mundo escolar, configuran las interacciones de las profesoras de EF lesbianas con sus colegas y alumnos, y niegan sistemáticamente a estas profesoras muchas libertades esenciales que sus compañeros heterosexuales dan por supuestas.

En el ámbito deportivo, hemos utilizado (Sparkes & Smith, 1999; 2001; 2002) esta forma de análisis para estudiar los problemas de identidad de cuatro hombres que han sufrido lesiones en la médula espinal jugando al rugby, y que ahora se autodefinen como minusválidos. Los temas centrales que emergen de sus narraciones giran en torno al cuerpo como una ‘presencia ausente’, a la desaparición del cuerpo, a la pérdida de masculinidad y de la identidad deportiva, al deseo de un yo restaurado y a los peligros de la masculinidad heroica. Analizamos también el modo en que estos temas interactúan para configurar las relaciones yo-cuerpo de estos hombres y se muestran los problemas que han de afrontar en la construcción de nuevas identidades cuando los recursos narrativos con que cuentan para ello son escasos.

### **Análisis holístico de contenido.-**

De acuerdo con Lieblich et al. (1998), esta modalidad de análisis se sirve del relato de vida completo del individuo y se centra en el contenido presente en él. Utilizando secciones separadas del relato, el investigador analiza los significados de una de ellas en relación con el contenido que emerge del resto del relato o de la historia en su conjunto. En este sentido, este enfoque es similar al estudio de un caso clínico, significativo o crítico.

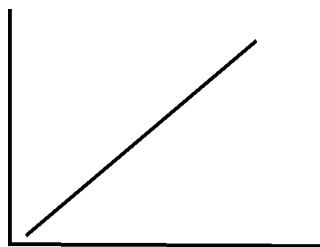
En el campo de la EF, un ejemplo de este modo de análisis puede verse en Devís y Sparkes (1999, 2001). En estos escritos, abordamos un momento delicado en la vida de un estudiante de EF español, Guillermo (pseudónimo), a quien la lectura de un texto recomendado en una de las asignaturas de su carrera provocó una gran crisis de identidad. A partir de diferentes datos biográficos, contextualizamos la crisis de Guillermo teniendo en cuenta el papel que la religión, los miembros de su familia, las organizaciones juveniles y el deporte jugaron en su vida, y el modo en que todos estos factores enmarcaban su visión del mundo que le rodea. A continuación, exploramos el impacto que dicha crisis de identidad tuvo en su vida y las estrategias que utilizó para afrontar y resolver su situación. Finalmente, apoyándonos en diferentes conceptos teóricos, los temas que emergen en este caso nos sirvieron para reflexionar sobre los problemas de cambio *del yo* y sus implicaciones para las personas que intentan llevar a cabo una pedagogía crítica en la formación del profesorado de EF.

En el ámbito del deporte, un ejemplo puede verse en el estudio biográfico de Jéssica (seudónimo), una deportista de élite cuya carrera se vio prematuramente truncada por una enfermedad (Sparkes, 1998; 2001). Estudiando en profundidad (tras 18 horas de entrevistas) la vida de Jéssica, identificamos los siguientes temas centrales, configuradores de sus experiencias: La emergencia de un cuerpo muy hábil y eficiente, los sentimientos de pérdida y fragmentación, el desmoronamiento de un yo-cuerpo disciplinado y glorioso, y el mantenimiento de otros pasados “yos”. Mostrando el modo en que estos temas se interrelacionan y apoyándonos en distintas teorías, el análisis muestra las complejas vías por las que una fuerte identidad deportiva puede convertirse en un verdadero obstáculo en el proceso de adaptación ante un suceso destructivo y pone de manifiesto las limitaciones narrativas que pueden operar cuando las personas muy comprometidas con el deporte intentan reconstruir su sentido del yo.

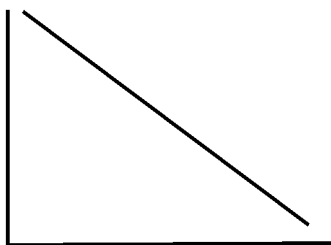
## **Análisis holístico de la estructura formal.-**

Esta modalidad de análisis se centra en la narración en su conjunto (Leiblich et., 1998) y su objetivo es demostrar el modo en que el material narrativo puede ser usado para conocer las variaciones en su estructura. Se asume en este enfoque que los aspectos formales relativos al modo en que se estructura una narración expresan, además de su contenido real, la identidad, percepciones y valores del narrador. En consecuencia, analizando la estructura del relato tal como se ha contado, el investigador puede descubrir la construcción personal que el individuo hace de la evolución de su experiencia vital. Por ejemplo, en el nivel más básico, podemos considerar la progresión de una narración y el modo en que su argumento ha evolucionado a lo largo del tiempo. Así, en una narración progresiva (**figura 1**), el relato avanza de un modo continuo. Por el contrario, en una narración regresiva (**figura 2**), el curso es de deterioro o declive. En una narración estable (**figura 3**), el argumento es uniforme y la gráfica no cambia. Naturalmente, estos tres formatos básicos pueden combinarse dando lugar a otros más complejos.

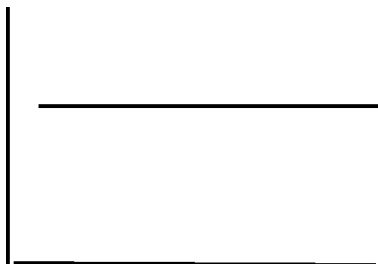
**Figura 1: Narración de progreso**



**Figura 2: Narración de declive**



**Figura 3: Narración estable**



Esta forma de análisis todavía no se ha utilizado en el estudio de las narraciones del profesorado de EF y, sin embargo, ofrece muchas posibilidades. Por ejemplo, ¿qué narraciones caracterizan los relatos del profesorado en torno a sus cuerpos, a lo largo del

tiempo y en diferentes momentos de su carrera, las de progreso, declive o estabilidad? Igualmente, ¿qué forma narrativa configura sus historias a lo largo de tiempo en relación con su estado de salud, sus habilidades pedagógicas y sus orientaciones hacia un currículum de innovación y cambio? El estudio de esta temática sería muy importante no sólo para la comprensión del mundo en que vive el profesorado de EF, sino también para articular cualquier intento o negociación de cambio. Por ejemplo, si se detecta que la narrativa que, con el paso de los años, va configurando la visión de un profesor hacia la innovación curricular es negativa (de declive), ¿cómo puede dicha estructura narrativa ser modificada, digamos, hacia otra de progreso que pudiera aceptar de mejor grado el cambio?.

En el ámbito del deporte tampoco se ha prestado mucha atención a esta forma de análisis. En distintos trabajos sobre las historias de vida de algunos varones que han sufrido lesiones de médula espinal practicando deporte (Smith & Sparkes, 2002; Sparkes & Smith, 1999, 2001, 2002), al analizar los relatos de nuestros interlocutores hemos establecido distintas categorías a partir de las formas narrativas definidas por Frank (1995): de restitución, caos y búsqueda.

De acuerdo con Frank (1995: 77), la línea argumental de la restitución narrativa es básicamente ésta: *Ayer estaba sano, hoy estoy enfermo, mañana estaré de nuevo sano*. La narrativa del caos es la opuesta; en ella el sujeto se imagina que la vida nunca será mejor. Es caótica por la ausencia de un orden narrativo, y es dura de contar y de oír. Por el contrario, los relatos de búsqueda afrontan el sufrimiento; aceptan la enfermedad e intentan utilizarla. Aquí, la enfermedad o la lesión es la ocasión para un viaje, para una búsqueda que se caracteriza por la creencia de los enfermos o los lesionados de que algo puede ganarse a través de la experiencia. A este respecto, es importante recordar, como sugiere Frank (1995) y así lo revelan nuestros datos (Sparkes & Smith, 1999, 2001), que estas narraciones enmarcan el modo en que las personas que las usan viven sus relaciones yo-cuerpo a lo largo del tiempo, y el modo en que afrontan los diversos problemas de identidad que les surgen.

### **Análisis de las prácticas narrativas.-**

Esta modalidad de análisis se centra en los aspectos formales de secciones o categorías separadas de un relato de vida. Por ejemplo, Linde (1993) analiza los aspectos formales de un número de relatos de vida en términos de su coherencia dentro del relato. Una vez más, este enfoque no ha sido utilizado en la investigación en EF y ha recibido poca atención en la investigación en el ámbito del deporte. Una excepción a este respecto puede verse en Smith and Sparkes (2002), donde hemos aplicado esta forma de análisis a las narraciones de dos de los varones que sufrieron una lesión de médula espinal jugando al rugby.

En este escrito explicamos que la coherencia de un relato de vida no debe ser vista como algo *natural* ni debe ser dada por supuesta sino que, más bien al contrario, es un logro negociado entre los participantes en la narración y los escuchantes. Esto es, la coherencia de los relatos es una construcción inteligente e ingeniosa. Por tanto, se centra la atención en las prácticas (inteligentes, ingeniosas,...) de que se sirven los narradores para *dar* coherencia, esto es, en la producción práctica de la coherencia de los relatos. Teniendo esto en mente, nos hemos detenido en la práctica narrativa relativa a

los *cómo* y a los *qué* de los narradores. Para ello, nos hemos apoyado en las ideas de Gubrium y Holstein (1998) sobre la composición, conexión/articulación, desplazamientos, edición, elasticidad y control, con el fin de ilustrar el modo en que los dos varones construyen activamente la coherencia de sus relatos de vida, incluso cuando las formas de sus relatos son muy diferentes.

## **Discusión.-**

En este breve repaso, no he pretendido defender una forma particular de análisis narrativo frente a las otras. Todas pueden desempeñar un papel importante en el desarrollo de nuestra comprensión del profesorado de EF y de las personas del mundo del deporte. Además debe reconocerse que cada modalidad de análisis ofrece sus luces y sus sombras. Por ejemplo, a pesar de las reconocidas cualidades del análisis paradigmático, por sí solo puede conducir a una sobre-determinación de los temas identificados en los datos y pasar por alto las diferencias individuales. Esto suele ocurrir en situaciones en las que se cuentan relatos diversos que de algún modo se contradicen entre sí.

En torno a esta problemática, Faircloth (1999) comenta que los temas centrales de una narración son a menudo destacados a costa de las variaciones y las diferencias, y que esto lleva al investigador a menospreciar la heterogeneidad de la experiencia y la calidad de los datos de los relatos. De acuerdo con este autor, con el análisis paradigmático se produce *un alejamiento narrativo del modo particular en que las personas construyen sus narraciones* (p. 210). En la medida en que esta forma de análisis es abstracta y formal, o se apoya en categorías preconcebidas del investigador, a menudo pierde el carácter único de cada relato. En consecuencia, como he sugerido en otro lugar (Sparkes, 1999b: 21), *al buscar temas comunes en las historias existe el peligro de perder otros posibles mensajes que los relatos individuales pueden contener*. Así pues, parece beneficioso equilibrar las limitaciones de esta forma de análisis con las potencialidades de las otras.

Los beneficios que se derivan de la sistematización de distintas formas de análisis narrativo son reconocidos por Lieblich et al (1998). Estos autores sugieren que, aunque en teoría es importante distinguir entre contenido y forma, en la práctica merece la pena considerar ambos:

*La síntesis entre los análisis de la forma y del contenido puede ser muy fructífera. El primero exige al investigador esfuerzo en la definición de los criterios, las clasificaciones, y el examen de las estructuras profundas de un texto, mientras que la consideración de estas categorías en términos de contenido a menudo resalta las dimensiones y distinciones que no habrían aparecido en un análisis puramente estructural.* (p. 163)

El compromiso de someter los relatos de vida a formas múltiples de análisis parece lo más apropiado si los investigadores quieren hacer justicia de la complejidad de las experiencias del narrador y de las historias que cuentan. Esta posición es apoyada por Coffey y Atkinson (1996), quienes sugieren que los investigadores cualitativos deberían considerar el uso de una variedad de análisis con el fin de comprender sus datos de formas diferentes. La diversidad analítica es útil, afirman, porque los investigadores



*pueden utilizar diferentes estrategias analíticas para explorar diferentes facetas de nuestros datos, explorar diferentes tipos de orden en ellos, y construir diferentes versiones del mundo social* (p. 14). Igualmente importante, continúan estos autores, la yuxtaposición o combinación de diferentes técnicas de análisis no reduce la complejidad de nuestra comprensión sino que, más bien al contrario, *cuanto más examinamos nuestros datos desde diferentes puntos de vista, más podemos descubrir –y ciertamente construir- su complejidad* (p. 14).

Dado que las vidas, los relatos, los cuerpos, las identidades y los yos en el ámbito de la EF y el deporte son multidimensionales, contruidos, complejos, y cambiantes en el tiempo y en función del contexto, los investigadores debemos buscar formas de análisis que sean sensibles y respetuosas con dicha complejidad y multiplicidad. Desde esta perspectiva, defender una modalidad de análisis sobre otra parece menos productivo que preguntarse cómo podemos combinarlas fructíferamente a fin de generar comprensiones diferentes de dichos mundos.

### **Bibliografía.-**

- Atkinson, R. (1998) **The life story interview**. London: Sage.
- Coffey, A. & Atkinson, P. (1996) **Making sense of qualitative data**. London: Sage.
- Corradi, C. (1991) Text, context, and individual meaning: Rethinking life histories in a hermeneutic framework. **Discourse and Society**, 2 (1), 105-118.
- Cortazzi, M. (1993) **Narrative analysis**. London: Sage.
- Devís, J. and Sparkes, A. (1999) Burning the book: a biographical study of a pedagogically inspired identity crisis in physical education. **European Physical Education Review**, 5 (2), 135-152.
- Devís, J. and Sparkes, C.A. (2001) La crisis de identidad de un estudiante universitario de EF: un estudio biográfico. En J. Devís (coord.) **La EF, el deporte y la salud en el siglo XXI**, Marfil, Alcoy, pp. 87-99.
- Faircloth, C. (1999) Revisiting thematisation in the narrative study of epilepsy. **Sociology of Health & Illness**, 21 (2), 209-227.
- Frank, A. (1995) **The wounded storyteller**. Chicago: University of Chicago Press
- Gubrium, J. & Holstein, J. (1998) Narrative practice and the coherence of personal stories. **The Sociological Quarterly**, 39 (1), 163-187.
- Lieblich, A., Tuval-Mashiach, R. & Zilber, T. (1998) **Narrative research**. London: Sage.
- Linde, C. (1993) **Life stories**. New York: Oxford University Press.
- McAdams, D. (1993) **The stories we live by: Personal myths and the making of the self**. New York: Guilford Press.
- Plummer, K. (2001) **Documents of life 2**. London: Sage.
- Polkinghorne, D. (1995) Narrative configuration in qualitative analysis. In A. Hatch & R. Wisniewski (Eds) **Life history and narrative**. London: Falmer Press.
- Smith, B. & Sparkes, A. (2002) Men, sport, spinal cord injury, and the construction of coherence: Narrative practice in action. **Qualitative Research**, 143-171.
- Sparkes, A. (1994a) Self, silence and invisibility as a beginning teacher: A life history of lesbian experience. **British Journal of Sociology of Education**, 15 (1), 93-118.

- Sparkes, A. (1994b) Life histories and the issue of voice: reflections on an emerging relationship. **Qualitative Studies in Education**, 7 (2), 165-183.
- Sparkes, A. (1996). The Fatal Flaw: A narrative of the fragile body-self. **Qualitative Inquiry**, 2 (4), 463-494.
- Sparkes, A. (1997) Reflections on the socially constructed physical self. In: K. Fox (Ed) **The physical self: From motivation to well-being** (pp. 83-110). Champaign, IL: Human Kinetics Press.
- Sparkes, A. (1998) Athletic identity: An Achilles' heel to the survival of self. **Qualitative Health Research**, 8 (5), 644-664.
- Sparkes, A. (1999a). The fragile body-self. In A. Sparkes & M. Silvennoinen (Eds.), **Talking bodies: Men's narratives of the body and sport** (pp. 51-74). SoPhi, University of Jyväskylä: Finland.
- Sparkes, A. (1999b). Exploring body narratives. **Sport, Education and Society**, 4 (1), 17-30.
- Sparkes, A. (2000) Autoethnographies and narratives of self: Reflections on criteria in action. **Sociology of Sport Journal**, 17 (1), 21-43.
- Sparkes, A. (2001) Las identidades deportivas y el cuerpo: una relación problemática. En J. Devís (coord.) **La EF, el deporte y la salud en el siglo XXI**, Marfil, Alcoy, pp. 181-201.
- Sparkes, A. (2002) Fragmentary reflections of the narrated body-self. In J. Denison & P. Markula (Eds) "**Moving writing**": **Crafting movement and sport research** (pp. 51-76). New York: Peter Lang.
- Sparkes, A. & Silvennoinen, M. (Eds) (1999) **Talking bodies: Men's narratives of the body and sport** (pp. 13-28). SoPhi, University of Jyväskylä: Finland.
- Sparkes, Andrew & Smith, B. (1999) Disrupted selves and narrative reconstructions. In A. Sparkes & M. Silvennoinen (Eds.), **Talking bodies: Men's narratives of the body and sport** (pp. 76-92). SoPhi, University of Jyväskylä: Finland.
- Sparkes, A. & Smith, B. (2001) Hombres, deporte, lesión en la médula espinal y problemas en la restauración del yo. **Ágora para la EF y el Deporte**, nº 1, Sep. 2001, pp. 37-48.
- Sparkes, A. & Smith, B. (2002) Sport, spinal cord injury, embodied masculinities and the dilemmas of narrative identity. **Men & Masculinities**, 4 (3), 258-285.
- Sparkes, A. & Templin, T. (1992) Life histories and physical education teachers: Exploring the meanings of marginality. In A. Sparkes (Ed.), **Research in physical education and sport: Exploring alternative visions** (pp. 118-145). London: Falmer Press.
- Squires, S. & Sparkes, A. (1996) Circles of silence: Sexual identity in physical education and sport. **Sport, Education and Society**, 1 (1), 77-101.
- Zussman, R. (2000) Autobiographical occasions: Introduction to the special issue. **Qualitative Sociology**, 23 (1), 5-8.